

CONCHA LOMBA

Autora de 'Bajo el eclipse. Pintoras en España, 1880-1939', analiza y documenta la vida y obra de mujeres desconocidas hasta ahora

“Al no conceder a las artistas importancia, sus obras se olvidaban”

Ana Rosa Maza

HUESCA.- Eclipsadas por no ser consideradas importantes. Fondos artísticos que permanecen ocultos en casas particulares, pues, “al no conceder importancia a las artistas, sus obras se olvidaban, ya que no tenían interés para sus herederos”. Concha Lomba, catedrática de Historia del Arte y directora del Instituto de Investigación en Patrimonio y Humanidades, lanza algunas ideas sobre los porqués de su último libro, *Bajo el eclipse. Pintoras en España, 1880-1939*, un trabajo de investigación que busca poner luz al desconocimiento y falta de reconocimiento que hay en torno a la vida de las mujeres artistas.

“Hay un claro déficit, en esa materia (la vida y obra de las pintoras) conocíamos muy poco, no sabíamos cómo se insertaban

en la escena artística, conocíamos algunas obras y poco más”.

Primero Lomba quiso resolver si las mujeres tenían o no calidad artística. “Una vez visto que algunas de ellas sí la tenían, queríamos ver cómo era el proceso de sortear los obstáculos que algunas de ellas tuvieron que enfrentar; si era una cuestión generalizada o afectaba sólo a algunas de ellas, en definitiva, que había demasiadas dudas y muy pocas respuestas”.

El periodo no está escogido al azar. “El año 1880 es cuando por primera vez a las mujeres se les permite acceder a la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Dibujo de Madrid, única institución académica de la época, similar a las actuales universidades. 1939 está claro, pues es el fin de la Guerra Civil”, explica.

La investigación obligó a un trabajo documental, para saber qué mujeres aparecían matriculadas (en la Escuela), en qué asignaturas, a cuántas exposiciones acudían, cuál era la crítica, y luego, a una búsqueda de las obras -algunas están en el Museo Reina Sofía, el Museo Nacional de Arte de Cataluña o el Museo de Bellas Artes de Bilbao, entre otros- para conocer sus estilos artísticos y qué pintaban, “que no sólo eran flores y paisajes. Lo más importante para conocer a artistas es entender cómo se comporta la política cultural de la época que estudiamos”.

Una época “trascendental” por recoger las vanguardias: “Siempre nos habían contado que las mujeres que pintaban eran aficionadas, que no habían tenido que ver con la construcción de las vanguar-



Concha Lomba.

dias y es todo lo contrario”, puntualiza Lomba.

El momento social y político favorece la difusión de sus obras y perfiles: “Impresionistas, como Berthe Morisot, a la que no conocíamos, exponía con Monet y Manet (...). Artistas, como Sonia Delaunay, llegan a España huyendo de la guerra (IGM), porque es un país neutral, y ahí se

percibe otro impacto”. Y por supuesto la Generación del 27 con “Maruja Mallo, Rosa Velasco o Ángeles Santos, a las que hemos añadido otros nombres significativos”.

Una difusión que se interrumpe con la dictadura y que supondrá para las que se quedan en España alejarse de estos lenguajes modernos. ●

Chispa:

Tailandia censura las bolsas de plástico en la tele

Varias cadenas de televisión de Tailandia han comenzado a censurar en sus retransmisiones las bolsas de plástico desechables, después de que entrara en vigor a primeros de año la prohibición de usarlas en centros comerciales, supermercados y cadenas de tiendas. En ocho canales televisivos, las bolsas de plástico aparecen difuminadas, como sucede ya con cada vez que aparecen cigarrillos, bebidas alcohólicas o armas. El ministro de Recursos Naturales, Varavuth Silpa-archa, declaró que la difuminación de este tipo de bolsas contribuirá a hacer que el público sea más consciente de su prohibición. Pichmol Rugrod, coordinadora del proyecto Plastic-Free Future de Greenpeace Tailandia, mostró escaso entusiasmo por la iniciativa. “No diría que estoy en desacuerdo pero hay muchas maneras de concienciar diferentes a difuminar la imagen”. ● EFE



Bella vista desde el Puchilibro

Esta preciosa vista de parte de la comarca de La Hoya de Huesca cubierta por la niebla fue tomada ayer desde el Pico Puchilibro (Pusilibro). La imagen recoge un paisaje espectacular en el que el castillo de Loarre aparece majestuoso. La ruta que sube al Puchilibro es una de las favoritas de muchos caminantes. Junto a la carretera de acceso al castillo y con un poste indicador, se marca el arranque de los senderos de pequeño recorrido hacia Rasal y el Pico del Puchilibro. El ascenso, sin duda, merece la pena, tal y como demuestra esta bella fotografía. ● D. A.

